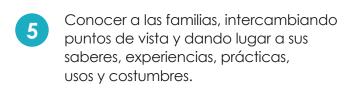
TERCER RETO

¿Cómo tener en cuenta las características de los niños, niñas y sus familias en las experiencias pedagógicas?

Las experiencias pedagógicas parten de los intereses y necesidades de las niñas y los niños, reconociendo y valorando sus particularidades y características propias, sus saberes, habilidades y capacidades, al igual que las de sus familias. Por esta razón, el proceso de organización de la práctica pedagógica y de planeación de las experiencias inicia con la indagación, que es un proceso de conocimiento y comprensión para el cual se debe:





- intereses, preguntas y relatos.

 Identificar las formas e cuidadores interactúal niños en medio de sus preguntas de las familias sobre las formas en que se desarrollan y aprenden las niñas y los niños.

 Identificar las formas e cuidadores interactúal niños en medio de sus para llegar a acuerdos maneras de hacerlo. P establecer rutinas esta
- Reconocer la diversidad de las familias, conociendo sus historias, hábitos y costumbres.

Observar detenidamente

Escuchar de manera atenta sus

a las niñas y los niños.

Identificar las formas en que los adultos cuidadores interactúan con las niñas y los niños en medio de sus prácticas de crianza para llegar a acuerdos sobre las mejores maneras de hacerlo. Por ejemplo, establecer rutinas estables para que las niñas y los niños sepan qué esperar.

Si se tienen en cuenta las características particulares de las niñas, los niños y sus familias es posible que las planeaciones pedagógicas respondan específicamente a aquello que necesitan las niñas y los niños para promover su desarrollo y aprendizaje, y además valoren los saberes y experiencias de las familias como oportunidades que permitan a estas desplegar sus capacidades.

